

UN FRANCISCANO BOLIVIANO EN NAIROBI

Sí, hace unas semanas atrás el hermano Bernardo Rada, se ausentó al otro lado del mundo, concretamente a Nairobi (Kenya – África) fue representando a nuestro país a un encuentro mundial de la familia franciscana y al Movimiento Franciscano Justicia y Paz.

Gracias al correo electrónico nos llegaron noticias, ellas nos indican que Bernardo tardó tres días en llegar hasta este país, pero lo bueno es saber que lo hizo sin novedad y nos indica que está muy ocupado, seguramente poniéndose a tono, para emprender un duro trabajo: el de mostrar nuestra realidad a un gran grupo de hermanos franciscanos del mundo.

Una de sus responsabilidades es en un período de 20 minutos debe exponer al país con sus posibilidades y limitaciones y sobre todo, cómo el Movimiento Justicia y Paz acompañó los momentos críticos de la historia de nuestro país. Afortunadamente este hermano llevó consigo importantes testimonios escritos y en audiovisual de aspectos culturales, socioeconómicos, políticos y religiosos de nuestra realidad boliviana.

Desde acá, sus hermanos le deseamos un exitoso trabajo y estamos a la espera de más noticias de él.



MOVIMIENTO FRANCISCANO JUSTICIA Y PAZ COMISION DEPARTAMENTAL DE LA PAZ

Teléfono-Fax: 231-8625

Casilla 340, Ciudad Nuestra Señora de La Paz, Bolivia

Sagárnaga # 62 casi esquina Murillo

PORTADA

TODA VIDA HUMANA ES VALIOSA

Para nadie es desconocido el hecho acaecido en la hermosa ciudad del valle, en la cual se vivió una tremenda crisis social y política. Lo que en nuestra ciudad se experimentó en febrero, octubre y el último junio del 2005, la zozobra, el miedo y la inseguridad, los hermanos cochabambinos lo pasaron en este enero de 2007.

Creemos que el detallar los hechos, ha de ser para que nos extendamos más de lo necesario, cuando nuestro objetivo es reflexionar y reclamar justicia y una verdadera valoración de la vida humana que por muy enemigo que se la considerase, VALE.

Como Movimiento Justicia y Paz, estamos obligados a decir algo frente a estos acontecimientos, pero no para juzgar a nadie en particular, ni buscar chivos expiatorios, pues ello no le devolvería la vida a esas dos personas que la perdieron por causa de la intransigencia y falta de tolerancia entre bolivianos y haciendo entrever que por encima de la vida humana, están las consignas políticas y capricho de algunos.

Con profundo pesar, hemos escuchado declaraciones de las autoridades de gobierno, las cuales prometían a la población actuar con todo el peso de la ley a quienes hayan segado la vida de un campesino cocalero con uso de armas de fuego, porque esa vida es valiosa, por tanto se ejercería con la dura justicia a los autores. Sin embargo, no se decía nada acerca de la otra persona que perdió la vida en los enfrentamientos y fue acibillada, también con crueldad y premeditación y con armas letales.

Si la justicia va a llegar sobre unos, también es necesario que caiga sobre los otros, lo cual lo consideramos justo. Ignorar ello, no hace más que profundizar la brecha entre sectores y lo que es peor, ahondan el odio que lastimosamente se ha despertado en la población.

Queremos a través de estas líneas, motivar a los grupos divididos y sobre todo a los personeros del gobierno, no azuzar a la población, por respeto y valor que tienen nuestras vidas, evitemos todo enfrentamiento entre hermanos.

Teléfono-Fax: 231-8625 Casilla 340
Sagárnaga # 62 casi esquina Murillo
La Paz - Bolivia

Nº.- 2007-1

IMPRESOS

CELEBRANDO UN AÑO DE UN GOBIERNO DEL PUEBLO

Hace un año atrás, exactamente en diciembre de 2005, asistíamos a las urnas electorales para darle otro rumbo a la historia de nuestro país. Muchos ciudadanos que hemos experimentado, sobre todo en estos últimos años el engaño descarado de los así llamados partidos políticos tradicionales, hartos de estas mañas apostamos al cambio. La población entera se mostró cansada de la lapidación de nuestros recursos naturales, de la venta de los mismos a precios de gallina muerta, del arribo de empresas así llamadas capitalizadoras, que no hicieron nada más que capitalizarse ellas con dineros de la población boliviana y que en los hechos no han aportado en nada a la reactivación económica del país. Estas y otras mafias fueron la causa para decir “ya no” a esos partidos políticos.

Para nadie creo que es desconocido el panorama previo a estas justas electorales, cuando teníamos que enfrentar bloqueos en contra de los gobiernos de turno, así denominados neoliberales y estas protestas, directa o indirectamente nos afectaban a los ciudadanos de a pie. Difíciles momentos tuvimos que vivir en febrero y octubre pasados, fechas social y políticamente importantes para la gesta de cambios en estos ámbitos, todo apuntaba a la formación de una conciencia política en nuestra población que no dudó en apoyar el movimiento trascendental que suscitaba la figura de Evo Morales y su propuesta de cambio.

No olvido cuando en un domingo de noviembre ví que en un periódico se publicó mi nombre, por primera vez, como jurado de una mesa electoral. Yo, ciudadano disciplinado asistí a ese evento, con una firme decisión de emitir mi voto ciudadano a favor del cambio, confiando en una propuesta diferente a las de siempre, al igual que yo, vi que mucha gente de extracción campesina, de estratos populares y sobre todo a la clase media, convencida y dispuesta a generar, a través del voto, la transformación de nuestra realidad y a darle el justo castigo a los que siempre engañaron al pueblo.

Al final de los comicios, constaté que en mi mesa había ganado el MAS con muy buen porcentaje de votación. No salté de gozo, pero sentí nacer en mí una esperanza porque eran otros protagonistas nacidos del hambre, sufrimiento y sin viejas mañas políticas quienes iban a dirigir los destinos de nuestro país. Cuando se supo del triunfo de Evo, con un porcentaje poco usual en nuestra experiencia política, vi a gente de clase media y alta aceptar con mucha madurez política este triunfo.

Creo que fue emocionante su posesión y luego el encuentro del pueblo que aglutinó a la diversidad étnica, social, cultural en San Francisco, donde Eduardo Galeano dijo que nuestro más grande enemigo, era el miedo, palabras que me imaginó movió todos los bolivianos a asumir una actitud de confianza y valentía sobre nuestro ser boliviano. Sin duda, todo ello fue una vivencia de una esperanza por un futuro mejor para nosotros.

A un año cumplido de su gestión, sólo queda decir que parece que la esperanza y confianza en esa propuesta se esfuman, porque parece que sólo salió a relucir el encono, el de tratar de dividirnos a los bolivianos, el de ver la realidad en blanco y negro una muestra de interpretar el marxismo de manera trasnochada. Claro, el resultado es lo que vemos ahora: un país dividido, por ahora, entre oriente y occidente; entre K'aras y campesinos. Luego talvez se tenga la división entre campo ciudad, entre los que piensan como el gobierno y los que no.

A todo lo mencionado, se suman las muestras claras de reedición de la corrupción por parte de personeros del gobierno, ante lo cual se hizo poco o nada, se nota a bolivianos escapando prácticamente del país porque el gobierno no dio muestras de credibilidad frente al problema de desempleo. El tan criticado Bonosol, instaurado por el MNR, es casi copiado por el Bono Juancito Pinto, que a mi criterio no es más que un engaño a la población, al igual que el anterior, porque no hacen más que gastar los recursos. Lo correcto no habría sido el gastar fuentes de trabajo que permitan a los estratos pobres no estar esperando una especie de limosna anual que a la larga o a la corta no irán más que a cubrir las necesidades de sobrevivencia que al propósito para el cual fue destinado tales bonos. Se dice que hay que descolonizar y esto no es más que una forma de mantener justamente eso.

Parece que para nuestro gobierno, precisamente por ver la realidad en blanco y negro, sólo existe una idea de Iglesia y es aquella que explotó, maltrató y fue aliada de los que oprimieron a los pueblos desde la llegada de los conquistadores hasta nuestros días y no se percataron, por si acaso, que también dentro de esa Iglesia, hubieron gente que luchó por los derechos de los marginados, explotados y sufridos; tal parece que se desconoce que existió un Bartolomé de Las Casas, un Luis Espinal, un Arnulfo Romero, por decir algo y otros tantos que ofrendaron sus vidas por la instauración del reino de Dios. Pero no, ahora toda la Iglesia es enemiga y resultó ser un objetivo al cual atacar y contra el cual hay que estrellarse hasta desaparecerlo, si es posible. Muchos cristianos hemos apostado y lo seguiremos haciendo por el pobre, el necesitado; sin embargo igualito parece que seremos discriminados. Todo porque existe la idea de que la Iglesia TODA fue aliada del opresor. ¿Qué pena no?.

Yo no quise creer cuando algunas personas comentaban que en el mercado, la calle, lugares que frecuentamos todos, eres empujado, agredido porque eres k'ara y es el momento de que los que antes fueron discriminados se saquen el clavo.

Como sujeto componente del Movimiento de Justicia y Paz, estimo justo que un gobierno atienda y gobierne para todos, si bien es importante que Evo y su propuesta haya hecho una opción por los marginados, con lo cual creo que muchos estamos de acuerdo; sin embargo, es importante que se tome en cuenta a otros sectores que, si bien no son precisamente campesinos y no tienen una agrupación sindical o partido, pero que viven un aislamiento por parte de quienes se creen que pertenecen a lo “alto” de la sociedad y ahora de otros que se creen de lo “bajo” y conste que somos un sector que disciplinadamente paga impuestos, que no posee parcelas de tierra, ni mucho menos cuentas bancarias, sino que simplemente somos bolivianos nacidos en la ciudad, no sabemos si por ventura o por desgracia y no quisiéramos ver morir nuestras pocas esperanzas en una propuesta política que parecía ser la respuesta adecuada a nuestra realidad. Lo peor de todo esto es que desafortunadamente no encontramos alternativas políticas.

GRACIAS Y UN ADIOS A LOS QUE NOS AYUDARON EN EL MOVIMIENTO FRANCISCANO “JUSTICIA Y PAZ” EN LA PAZ

Hna. Soraida Portillo Chavarría, de las Franciscanas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús, por su trabajo y entrega en la Comisión Departamental de La Paz. Le deseamos éxitos en su nuevo destino.

Le damos un adiós a José María Galdós, que aunque no perteneció directamente al Movimiento Franciscano Justicia y Paz, pero su gran aporte a la vida, es haber traído al mundo un hijo con la entrega y sensibilidad social que caracteriza a nuestro hermano Carmelo Galdós ofm. Descansa en paz hermano José María.